

al ménos á sostener el buen nombre que nuestro querido Estado tiene en toda la República por su notoria ilustracion, nos cabrá el orgullo de haber empleado todas nuestras fuerzas y consumido la mayor parte de nuestros recursos para lan loable y útil empresa.

¡Ojalá y siguiendo nuestro ejemplo, vengan más tarde inteligencias verdaderamente privilegiadas á desarrollar en toda su extension las materias que apénas apuntamos nosotros!

¡Ojalá y nuestra débil voz llegue á despertar en Michoacan entero el entusiasmo por la bella literatura, y abandonando para siempre las funestas divisiones políticas, vengan los escritores de todos los partidos, y formando un solo cuerpo, constituyan una asociacion literaria que sea el núcleo de nuestras notabilidades más ilustres!

Entónces nos apartaremos con gusto del puesto que interinamente venimos á ocupar, para cederlo placenteros á los que positivamente son dignos de llevar la voz en el concurso literario.

Entónces nos convertiremos en espectadores entusiastas de las glorias de nuestros compatriotas, y seremos los primeros en tributarles los encomios que justamente merecen.

Y si llegare un dia en que Michoacan se convierta en la Atenas mexicana; en que así como hasta hora se le ha considerado como el país clásico de la libertad, sea en lo sucesivo el de las letras; en que sus escritores y sus poetas hagan retornar á los tiempos modernos el siglo de oro de que nos habla la historia; y en que, por último, el Estado donde la naturaleza ha derramado todas sus bellezas y sus tesoros, sea más adelante la fuente del sabér, de la ilustracion y del progreso científicos, entónces ¡oh! entónces veremos realizado el más bello de nuestros ensueños y la más lisonjera de nuestras esperanzas.

Entusiastas, como lo somos y hasta el fanatismo, por el engrandecimiento del suelo hermoso que nos vió nacer, queremos para él todas las glorias, todas las prosperidades, todas las venturas.

Y ya que en nuestra impotencia no podemos brindarle tales bienes, empleamos al ménos todos los esfuerzos que estan á nuestro arbitrio para alentar á aquellos á quienes es dado proporcionárselos.

Por eso hemos dado á nuestra humilde publicacion el título de AURORA LITERARIA; por que esperamos que más tarde el astro refulgente de las bellas letras llegue al cenit de su grandeza, impulsado por los verdaderos ingenios.

Lo que hoy sale de nuestra pobre prensa no es más que el débil fulgor de ese gran dia que se le espera á nuestro querido Michoacan: dia en que por donde quiera floreceran y llegaran á su apogeo los talentos que hoy yacen en la inercia y en el abandono por la falta de estímulo.

Que nuestro empeño, pues, no llegue á ser inútil; que nuestros desvelos no sean infructuosos, y que sea atendido, por último, el llamamiento que hacemos á todos aquellos que aspiren por la gloria de la patria.

LA REDACCION.